

FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

## SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. . . . . ptas. 1'25  
Extranjero > . . . . . > 2'50

## SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30  
DE CADA MES

## Anuncios á precios convencionales

No se devuelven  
originales aun cuando no se publiquen

## LA CRISIS

La crisis pudo quedar resuelta en poco tiempo. Y no es hacedero resolverla en la única modalidad que prevalece. Lo expuso el Sr. Sánchez de Toca en la cámara regia, horas antes de que se confiase al Sr. Maura el encargo de constituir un Gabinete de concentración conservadora, que no pudo conseguir. Lo acredita ese documento—noble, leal, discretísimo—en que los seguidores del Sr. Dato reconocen la esterilidad del sacrificio que se les pide en pro del señor Maura. Lo corrobora la declaración rotunda de las izquierdas, que no admiten el retorno de la política perturbadora del ultraderechismo frenético.....

¿Para qué han de inutilizarse los conservadores como reserva de gobierno? Maura no es el orden, no es la normalidad parlamentaria, no es el funcionamiento acordado de los poderes constitucionales. Unirse a él a contrapelo, cuando lo repudian el país y las Cortes, es marchar al suicidio. Y ellos que no fueron consultados al disolverse las Cortes, que no lo fueron tampoco al surgir por sorpresa el Gobierno dimisionario, no se resignan al triste papel de comparsa en una política de infracciones legales y de una apoteosis de la violencia.

Que hacen bien, que proceden sensatamente, lo demuestra el propio torbellino de la vida. Para traer la paz, para ir apartando las sombras echadas sobre

todo el organismo constitucional por obra de los mismos que se aferran desesperadamente al Poder; para que pueda iniciarse la obra que España necesita, lo que estorban son las hibridaciones injustificadas.

Si la exaltación del Sr. Maura al Poder fué inoportuna, su retorno sería peligrosísimo, por constituir un «trágala» que nada abona. La actitud de los conservadores, como la alarma de cuantos monárquicos aspiran el aire de la calle, responden al convencimiento de que no hay sino causas ciertas de inquietud con el resurgimiento del maurismo.

Maura no constituye solución. ¿Quién lo reclama en el Poder? Recuérdense, sus tres derrotas electorales y disección parlamentaria de su Gobierno; véanse la nota de los conservadores y la nota de las izquierdas; obsérvese la actitud de la Bolsa... Una política impuesta no es solución nunca; si la vimos hacerse desorden, no queremos que, al empeorar las causas, empeoren los efectos.

Mal síntoma es que corran ya por ahí historias de duendes, de conventículos misteriosos, de idas y venidas de recatados mensajeros, y que la palabra «conjura» vuele de boca en boca. Tratándose de una crisis parlamentaria, en un país de derechos y deberes constitucionales, ello entraña gravedad suma. La Historia narra muchos episodios análogos, que deben servirnos a todos de aviso y lección en la medida de nuestras responsabilidades.

España quiere paz, orden, progreso. Lo más saludable es no desestimar sus clamores.

## Decíamos ayer...

«Hoy, el hijo que logró, por fin, vencer el destino, vuelve de otras tierras donde su esfuerzo le valió para vivir, a visitar la casa donde nació, las tierras que cultivaron sus padres y a recorrer España, ver sus ciudades, extasiarse ante sus monumentos, los que erigió por manos de sus artistas y los que arrebató en buena liza a razas esforzadas y valientes.»

Apenas el coche me dejó en el hotel, salí a la calle ansioso de ver Madrid; caminando sin rumbo fijo me encontré a los pocos pasos, en la Puerta del Sol, digna de su fama por la vida y la variedad de espectáculos que ofrece a todas horas. Seguí andando por la Carrera de San Jerónimo, contemplando sus comercios y sus edificios, llegué al congreso de los Diputados y atravesé la Plaza de las Cortes en cuyo centro existe un mezquino monumento al príncipe de los ingenios españoles, Miguel de Cervantes Saavedra. Dejando a la derecha el Palace-Hotel, los Jerónimos y la Academia, llegué a la fuente de Neptuno que representa al dios de las aguas en su carro formado por una concha y arrastrado por tritones; seguí hasta el Museo de Pinturas, el más famoso del mundo al que vienen exclusivamente a verle extranjeros de todas partes, dejando para otro día visitarlo, bajé por la calle de la Lealtad, entré en la Bolsa de Comercio y al salir vi enfrente el Monumento del Dos de Mayo, enfilando la calle de Alcalá visité el magnífico edificio de Correos todavía en construcción y el del Banco de España, pasé por el Ministerio de la Guerra, entré un momento al Banco Español del Río de la Plata para dar una ojeada a los periódicos de América y siguiendo por la misma calle llegué al hotel.

En cuanto terminé de comer salí de nuevo, estuve en la Plaza Mayor, teatro de los horrores de la inquisición, yendo por la calle del mismo nombre contemplé el hermoso monumento erigido a las víctimas del 31 de Mayo de 1906, levantado enfrente de la casa señalada con el número 88, desde cuyo último piso arrojó el anarquista Mateo Morral, la bomba que tantos extragos causó el día de la boda del Rey. Dirigime luego a la Plaza de Oriente, frente al Palacio Real, rodeada de estatuas colosales y atravesando otras calles y plazas llenas de gente, me encontré nuevamente en el hotel contemplando desde un balcón la gente que pasaba por la calle de Alcalá y diciéndome:

«Madrid, Madrid, escenario de tantas y tan románticas aventuras, cuya lectura caldeaba mi imaginación. ¡Cómo me recuerdas mis ilusiones juveniles. Cuántas veces velando mis sueños en la lejana América pensaba en tí creyendo no verte nunca sino a través de los libros de tus escritores y poetas! Eres grande, alegre, populoso y simpático, quiero verte y gozarte a mis anchas mientras me lo permita el estado de la caja.»

Han transcurrido tres semanas durante los cuales he visto lo más notable de Madrid, incluso los reyes, que para un «Isidro» como yo, constituye un acontecimiento.

Hice un viaje a Toledo, Toledo que evoca la visión de una ciudad medioeval por sus murallas, sus peñascos inaccesibles, sus fuentes, sus edificios y sus calles estrechas, tortuosas y llenas de hierba. Visité La Posada de la Sangre que conserva el aspecto primitivo de la época de su construcción donde Cervantes escribió su obra «La ilustre fregona»; estuve en Zocodovez, plaza que fué mercado morisco y palenque constante de lizas y torneos; el Hospital de Santa Cruz, mandado construir por la reina Isabel el año 1500; el Alcázar; la Mezquita de Cristo, antigua iglesia árabe edificada el año 980; la catedral, considerada como una de las más bellas del mundo, y volví a Madrid, acordándome de los caballeros que envueltos en sus anchas capas recorrían las calles de la ciudad cantando al pié de las ventanas de sus bellas, batiéndose y muriendo por ellas.

Nuestro diputado a Cortes D. Melquiades Alvarez, tuvo la atención de enviarme dos papeletas para asistir a una sesión del Congreso, y fuí, lo que allí oí me sirvió para confirmar el juicio que tenía formado acerca de nuestros políticos que, por desgracia, limitan la vida nacional a la suya propia, parodiando sin grandeza la frase de Luis XIV: «El Estado soy yo.»

Encontrándome en Alcalá de Henares, cumpliendo un deber de amistad cerca del párroco de la iglesia de Santa María, D. Prudencio Jimenez, hubo de preguntarme él en el curso de nuestra conversación:

—¿Quiere V. ver la pila donde fué bautizado Cervantes?

• —Con muchísimo gusto, le contesté.

Entramos en la iglesia y en la capilla del oidor, ví una enorme pila de piedra, en la que según reza la partida de bautismo que se conserva en la misma iglesia, «fué bautizado el 9 de Octubre de 1547, Miguel, hijo de Rodrigo Cervantes e su muger doña Leonor.»

Cuando después de ver y tocar a mi sabor las curiosidades que encierra la iglesia, salí a la calle, le dije al buen párroco, echándomelas de docto:

—Sabe V. que no me perdono que haya tenido usted necesidad de recordarme la circunstancia de que Cervantes había sido bautizado en su iglesia.

—Consuélese V.—me contestó— sabiendo que aquí hay muchos que ni siquiera lo saben y que fué un un extranjero quien nos dijo que el «Quijote» era un monumento literario traduciéndolo a su lengua para que nos supiese mejor al paladar de los españoles.

Aquella noche, paseando el cura y yo por la Plaza de la Constitución, donde existe una sencilla estatua de Cervantes, recordábamos paisajes de su obra inmortal y recitábamos en artística competencia, agudezas y socarronerías de Sancho y sentencias de su ilustre amo.

En resumen; cuando se han visto las mil cosas

que aquí son dignas de llamar la atención, aún de las personas que se precian de conocer mundo, cuando uno se ha estremecido contemplando tantos y tantos monumentos que nos hablan del heroísmo y de las glorias de nuestra patria, cuando ha podido palpase el grado de su potencia económica en todas las manifestaciones del trabajo, desde el rural al científico, se levanta el corazón y se siente la noble satisfacción de haber nacido español.

Amador García.

Madrid 2 de Julio de 1910.

\*\*\*\*\*

### «EL BAJEL DE LA FELICIDAD»

## Un poema de Pedro G. Arias

El notable literato Pedro G. Arias, va a editar su poema «El Bajel de la Felicidad.» Todos hemos leído la prosa, saturada de romanticismo y ambiente asturiano del joven escritor. Hay en todo lo que escribe Pedro G. Arias, una sinceridad grande y una pura manifestación de sus sentimientos nobles.

Para Castropol es una honra, y debemos demostrar, una vez más, la constante protección que hemos prestado no sólo a los ideales políticos, sino a cuantos paisanos nuestros han sobresalido en cualquier manifestación de la vida social política.

Pedro G. Arias es uno de los jóvenes que necesita esta ayuda. El podía editar su libro, pero la cantidad que invierta en él, le costará grandes sacrificios y privaciones. En cambio, entre unos cuantos de nosotros, que disfrutamos una posición desahogada podríamos reunir un modesto presupuesto para abonar los gastos de edición del libro de Pedro G. Arias.

Con esto sólo habríamos cumplido con un deber: proteger a un joven altruista de todo lo que se relacione con Asturias, preparándole el camino para el triunfo.

X.

\*\*\*\*\*

## Cartas de una muchacha pueblerina a una amiga suya de la ciudad

Rivamar, 1 de Mayo.

Querida Lina: No sabes con cuanto gusto te añoraría, por el olvido injustificado en que me tienes, ¡dos meses van sin recibir carta tuya! No hay disculpa para tu proceder, aunque ellas sean las que tu tienes siempre que pretendes arrepentirte de tu silencio conmigo: que si el nene tuvo una tos que te ha preocupado mucho, o si tu esposo, que es muy propenso a catarros, ha pasado uno que te ha tenido inquieta varios días.

Tú, claro está, no comprendes lo que significa para una muchacha de pueblo, la carta de una amiga lejana que vive otra vida y otro ambiente. Yo quisiera poder explicártelo. Es algo así como la llegada de un forastero, a la hora del atardecer, cuando el

tren para unos minutos en nuestra estación para dejar en ella al único viajero que tuvo el mal gusto o la irremediable desgracia de quedarse en un pueblo como el nuestro. Todas las muchachas, que hemos venido en grupo a la estación y vimos irse al tren con pena como si nos arrancara alguno de nuestros pobres sueños, disimulamos con risas la emoción que nos da el desconocido y le miramos de reojo, ansiosas de que él mire sin ver que miramos. Nos parece que el viajero siempre trae un vago deseo de amor, y, sobre todo, un exótico encanto de los países que están tras los horizontes y de los cuales nos hablan estas novelas que guardamos cuidadosamente en el cesto de costura. ¡Oh, y no pensamos en que el forastero ha de volver a marcharse en aquel mismo tren, y, como aquel mismo tren, ha de llevar otro sueño que ya florecía en nuestro corazón!

Pues así son las cartas lejanas. Llegan, y las tomamos con ansia, y nos tiemblan las manos, y la carta se agita como una paloma mensajera. Las guardamos en el pecho para leerlas después, a solas, en donde nadie nos interrumpa, y nuestro corazón, que ha sentido junto a sí el dulce misterio del pliego, salta y ríe como un loco y juega a coqueteos con la carta como una alegre muchacha del teatro.

Perdóname todas estas bobadas que te digo. Como sé que eres la única que no has de reírte, por eso te cuento estas cosas que se me ocurren a veces paseando por la Alameda, o estando en la novena de las monjas.

Has de escribirme, por favor. Y has de dar muchos besos a tu nene; vamos, tantos, hasta que lo cubras de besos como de encajes.

Por aquí, nada hay de nuevo. Se acercan las fiestas, dicen que nuestros pollos —el hijo de D. Ramón, el de D.<sup>a</sup> Rosalía, el de D. Raimundo—organizan regatas y bailes. Ojalá sea así, a ver si se nos quita de encima por unos días este aburrimiento que a mí me pesa sobre el alma como una losa de hierro.

Muchísimos besos de tu

CLOTILDE.

Rivamar, 10 de Mayo.

Gracias a Dios, Lina mía, que me has tenido lástima y has contestado a mi carta. No sabes cuánto te lo agradezco, y más ahora que tengo muchas cosas que contarte y por ello siento imperiosamente la necesidad de las confidencias íntimas.

Lo has adivinado. Aquel *viajero*, que con tanto interés te describía en mi última, ha llegado y fué a mí a quien ha traído la mayor ilusión. Pero este de ahora, por lo visto, no es de los que vuelven a marchar tan pronto; al contrario, creo que seguirá aquí bastante tiempo. Es el nuevo telegrafista que han destinado a Rivamar. Cuando yo te escribí aquellas cosas de las cartas y los viajeros, estaba aún bajo la impresión de sus ojos profundos y sus palabras hondas. Un poco hipnotizada. Y de aquí que el hipnotismo sigue y estoy viendo que ya no voy a poder librarme de él.

Por lo demás, un buen mozo, alto y nervioso, de ojos oscuros y cabellos siempre despeinados. A mí me daba el primer día un poco de miedo. Después que hablamos largo y tendido, al miedo ha sucedido una simpatía tan grande, que ahora lo que me da miedo es esa simpatía. No puede menos de agradar Alfredo—se llama Alfredo, ¿no te gusta el nombre?—a una muchacha un poco soñadora como yo y que le dan risa estos vulgares muchachos de los pueblos, que no ssben hablar de nada. ¡Oh, que bien habla Al-

«fredo! Dice unas cosas tan interesantes... Y las dice sin afectación, con una naturalidad que conmueve. Sabe muchos versos. Y él también los hace muy bonitos, el otro día me dijo unos que me aprendí de memoria. Terminan:

«Acaríciame novia... Que yo no espero en vano la caricia exquisita en la paz de tu mano...»

Yo no sé lo que será, pero temo que Alfredo lleque a enamorarme. Y no es que no lo desee, es que de tanto esperarlo, le tengo miedo al amor. El todavía no se ha insinuado, pero espero con delicia y con temor que lo haga en cualquier momento.

Tú que sabes de estas cosas, aconséjame. ¿Debo decirle que sí, o que no? Me da horror pensar en que ello sea mi felicidad o mi desgracia. ¿Le diré que sí? ¡Ay, yo creo que no tendré valor para decirle otra cosa!

Muchos besos de

CLOTILDE.

*Rivamar, 15 de Mayo.*

Por fin, Lina mía... Ayer se me declaró Alfredo. Fué por la tarde, bajo los álamos. Y no sé como fué. Acababa de recibir tu carta, y pensaba hacer lo que me decías: mandarle esperar, recatarme de con testaciones categóricas, darle esperanzas nada más... Pero no sé como fué... Me dijo unas cosas que me dejaron sin voz. Y cuando quise decirle algo—¡qué horror!—él me tenía una mano entre las suyas y yo no tuve fuerzas para retirarla... No sé como fué... pero le dije que sí.

¡Ay, Lina mía, yo no sé si habré hecho una barbaridad! Pero parece quererme ya tanto... Me busca por todos lados. Hasta va a la iglesia, ¡él que dice que no cree nada más que en su conciencia! Yo creo que querer a Alfredo no será pecado, por muy hereje que sea. Y además, quien sabe si logro convertirlo y entonces mi triunfo será también el triunfo de Dios. ¿Tú que me aconsejas? Pero no, no. Mejor es que no me aconsejes nada, porque yo creo que no podré seguir otro camino que el que me enseña ahora mi alma.

Estoy muy contenta, querida Lina; tan contenta que si este amor que empieza a nacer ahora, empieza ya por dar tanta felicidad ¿cuánta no será la que me dé cuando llegue a la cumbre de mis deseos?

Hoy no te escribo más, porque tengo mucha prisa. Me espera Alfredo en la Alameda.

Te quiere mucho, tu

CLOTILDE.

*Rivamar, 25 de Agosto.*

Lina querida: Tienes razón, muchísima, en quejarte de mi silencio. Ahora soy yo la culpable, ¡Pero si supieras cuantas cosas me pasaron desde que te escribí la última vez! Tantas emociones de amor y de dolor conturbaron mi corazón, tantas inquietudes lo movieron que me maravillo como ha podido resistir tanto. Llegaban tan violentas las emociones a mi corazón que quedaba aturdida y sin fuerzas siquiera para contártelas a tí; tan extrañas y nuevas eran.

Has de saber que amo a Alfredo locamente. Así: locamente. Le amo, y él merece todo mi amor, porque estoy convencida de que me adora también. Nada tendría ello de trágico, si no me hubiera salido, para turbar mi dicha, un nuevo pretendiente, amigo de mi casa, un americano horriblemente rico y horriblemente gordo, que ha empezado a hacerme la corte, con la satisfacción de mis padres que ven en él la brillante situación económica que yo no tengo.

Estoy pasando unos días espantosos. Alfredo ha-

bla de soluciones fuertes, y como es tan exaltado estoy temiendo que haga alguna locura. Estos días tiene los ojos más sombríos. El domingo pasado, en el Casino quiso romperle la cabeza a su rival, por no se que mal interpretada cortesía. Algunos días los paso llorando y muchas noches también. ¡Oh, Lina mía! ¡Ya voy conociendo la desgarradora pena de amor!

En mi casa no cesan de sermonearme. Es una locura, para ellos, que no acepte al americano panzudo. Y a veces en su terquedad, llegan incluso a amenazarme con forzar mi voluntad.

Y yo amo a Alfredo más cada día. Y lloro y sufro y temo que un día se rompa mi corazón con tanto dolor, como si fuera un frágil vaso de cerámica.

Te abraza tu desgraciada amiga

CLOTILDE.

J. Díaz Fernández.

(Continuará).

N. DEL A.—En el número 510 de este decenario, se ha insertado un soneto mío, uno de cuyos versos se halla completamente confuso, pues sin duda debido a la prisa con que el que esto escribe hace las cuartillas, no resultaron éstas del todo claras. Así es, que donde dice: «Y en el dulce reflejo de tu lírica misión», debe decir: «Y en el dulce misterio de su lírica unión.»

\*\*\*\*\*

## Las «fiestas» de Santiago

Este año se puede decir que las fiestas de Santiago no serán fiestas, ni cosa que lo valga. Abierta la suscripción, como todos los años, por el Casino-Teatro de esta villa, no se ha obtenido la cantidad suficiente para que se pueda organizar lo que debía haber: una berverna lucida, una tarde de regatas, paseos, todo ello con los correspondientes fuegos de artificio, esto por lo menos.

Quedará todo reducido a que en la iglesia repiquen las campanas, a que la verbena se reduzca a *un jueves de música*, a que vayamos al campo el día 25 a dar vueltas en familia haciéndonos la ilusión de que hace mucho tiempo que no nos hemos visto, etc. No está el horno para bollos, ni la gente con gana de diversiones, a juzgar por la cantidad recaudada.

Otra vez habrá menos.

## DEL PARTIDO

TAPIA

### PIROPOS TAPIEGOS

EL ILUSO CAÑIZARES

No se trata de la zarzuela cómica así titulada.

Este Cañizares es otro, a quien todos conocimos por una casualidad, nada más por casualidad.

Es D. José Navia Osorio, Marqués de Santa Cruz y otras zarandajas caídas en desuso, debido a los tiempos democráticos que hoy corren, que hoy imperan.

No tiene ese buen señor, un átomo de sentido político.

Su sesera, bebe ser del tamaño de la de un mosquito.

De lo contrario, no se comprende que, estando reciente la derrota electoral que sufrió su seráfico hermano D. Ramón, derrota que le cogió a él de lleno, se presentase a los pocos días con motivo de las elecciones provinciales, pretendiendo ir a la lucha sin que para ello contase con más fuerzas que aquellas que brotaban de su *preclaro* magín, que todo lo ve color de rosa.

Para el iluso y estirado D. José, todo es llano, todo el campo le parece orégano, y de ahí los grandes fracasos políticos que lleva sufrido.

Hasta de eso que se llama vergüenza política carece nuestro héroe.

¿Sabes, *mío caro* lector, porqué digo esto?

Porque el de Santa Cruz se presentó aquí acompañado de Castro y otros *grandes* conservadores a quienes aquél flajeló duramente hace ocho años, por medio de una carta que publicó la prensa regional, carta que conservamos y que pone de manifiesto, en virtud de lo que vamos viendo, que la epidermis y consecuencia de D. Pepito, están a mucho más bajo nivel político que el de Antón de la Mare.

¿Que nos sobra razón para decir esto *e inda mais*? Lo sabemos.

Y razón tenía aquel hombre, cuyo nombre me caílo, que en cierta ocasión y con motivo de la última lucha a Cortes, dijo, viendo pasar por aquí al iluso Cañizares:

—¡Infeliz y cándido Marqués de Santa Cruz!

#### RECORDANDO CGSAS

Corrían los últimos días del mes de Febrero de 1918.

Los *conservadores* de Castropol y su distrito, festejaban el triunfo que D. Ramón Navia Osorio había obtenido, merced a la traición de unos cuantos hombres faltos de ideal; triunfo que les fue efímero.

Entre esos *conservadores* los hubo que, ebrios de júbilo Bacardí y *fartos* de callos condimentados por Luisa, se creyeron dueños y señores de los destinos de esta parte occidental de Asturias.

Fernández Campón, fué uno de esos mortales.

Este conservador al uso, erigiéndose por aquel entonces, en árbitro del distrito (recordándole, no podemos estar sin reirnos), tuvo la osadía (las cosas por su nombre), de publicar en la letrina jesuítica que en Oviedo aparece con el título de «Pueblo Astur», una carta dirigida a D. Melquiades Alvarez, en la que, entre otras sandeces, Fernández invitaba al gran tribuno a hacer un simulacro de elección, cuyo resultado sería favorable para los conservadores, quedando así demostrado que la opinión era aquí entireformista,

D. Melquiades, como es lógico, hizo arrojar la paja de Campón a un estercolero, y a los quince meses, sobre poco más o menos, el simulacro que von

Fernández planeaba, se convirtió en verdadera batalla, dando por resultado que el *Hindenburg* Campón estaba *herrado*, puesto que el triunfo fué reformista.

Procure, pues, el asesor y consejero del humilde D. Ramón Navia Osorio, no meterle a éste más los sesos en harina, porque resultan a la marinera; y procure, también, no trazar planes de batalla bajo la presión del... *júbilo* y los callos.

A nosotros nos gusta mucho recordar las cosas, a fin de demostrar que, hoy por hoy, no estamos faltos de memoria.

Pepe de Mingo

Acompañada de su señora madre D.<sup>a</sup> Florencia Moya e hijos Angeles, Mercedes y Fernando, llegó de Madrid a esta villa, en donde pasará una temporada, D.<sup>a</sup> María Josefa Casariego, viuda de Llorens.

Con objeto de pasar aquí lo que resta de verano, llegó de Valladolid nuestro amigo D. Antonio Loza, con sus hijos Antonio, Asunción, Carmen, y su madre y hermana política D.<sup>a</sup> Sergia Escobar y Pilar Saez.

De Madrid llegó el joven alumno del Colegio de Huérfanos de la Guardia civil, Juan Gutierrez.

A Serantes y procedente de New York, también llegó nuestro amigo D. Joaquín Martínez.

También llegaron de Oviedo las niñas Josefina y Elisa Reguero Villamil.

Que sean todos bienvenidos.

Salió para Madrid nuestro amigo el joven Claudio Méndez.

Falleció en esta villa la semana pasada, el anciano D. José Méndez.

Descanse en paz, y reciban los suyos nuestro pésame, sobre todo su esposa D.<sup>a</sup> Genoveva e hijo Luciano.



#### BOAL

A pasar el verano en su casa de esta villa, llegó procedente de Oviedo, acompañada de sus hijos, doña Enriqueta Santa Eulalia de Fernández.



De Alicante, donde pasó una larga temporada, regresó D. Antonio Díaz Canel, acompañado de su señora e hijos.



A veranear al lado de su familia, llegó procedente de Madrid, en donde reside, el joven abogado D. Jesús Villamil.

Para todos nuestro saludo.



Dió a luz con toda felicidad una hermosa niña, la señora de D. Indalecio Fernández.

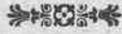
Igual suerte cupo a la señora de nuestro amigo D. Bernardo Pérez Alvarez, que ven coronado el fruto de sus amores con una hermosa niña. Para ambos ma-

rimonios y para las recién nacidas, deseamos muchas felicidades.

Sigue en aumento la colonia Americana de esta región: todos los vapores nos traen nuevo contingente de amigos que vienen a descansar y pasar el verano al lado de sus familias. Entre los recién llegados tuvimos el gusto de saludar a D. Manuel Vetos, que después de pasar una larga temporada en la Habana al lado de sus hijos, regresó a ésta sin novedad.

Nuestra bienvenida para todos.

*El Corresponsal.*



### El Franco

Para proceder al exámen y aprobación de las cuentas y conocer el estado de los fondos, se ha reunido, previamente convocada por su presidente don Victor Ochoa, de Valdepareas, la Junta permanente proescuelas de dicha parroquia.

El señor presidente dió lectura a la cuenta de los gastos realizados con motivo de la obra, que ascienden a la suma de «Once mil ciento sesenta y seis pesetas y treinta y cinco céntimos», y presentó los justificantes correspondientes, procediéndose por unanimidad a su aprobación, acordándose también, que tanto una como otros, permanezcan de manifiesto por término de un mes en la Rectoral, para que puedan ser examinados por quien lo desee.

En su consecuencia, quedaron fijados los fondos con arreglo a la siguiente liquidación:

	Pesetas. Cts.
<b>CARGO</b>	
Recaudado por todos conceptos . . . . .	11.704,98
<b>DATA</b>	
Por pagos hechos para verificar las obras. . . . .	11.166,35
<i>Existencia.</i> . . . . .	538,63

Como aún falta para la total terminación de las escuelas, revocar las paredes, construir los tabiques interiores, los retretes, las escaleras de entrada, los cielos rasos y pinturas, y siendo insuficientes para ello los fondos que actualmente hay, se acordó seguir gestionando la recaudación de recursos destinados a tal objeto y continuar la suscripción.

Lo que se publica para general conocimiento.—  
El Tesorero, A. Fernandez.

Valdepareas, Julio 16 de 1919.



### BRISAS DE EL FRANCO

Las últimas elecciones provinciales fueron una vez más un mentís a nuestros impotentes adversarios.

La última batalla, fué un eterno adiós a los conservadores del distrito de Castropol, fué para ellos el mayor de los desengaños políticos, después de tantos años de cruentas batallas, ¿Se desengañarán de una vez que en el distrito no tienen ambiente? ¿Tendrán valor en lo sucesivo a iniciar ni siquiera remotamente otra lucha? El sentido común aconseja que no. Yo creo que el Sr. Navia Osorio no querrá gastar sus energías vana y ridículamente, y lo que es hasta cierto punto peor, gastar cuarenta mil duros, según dicen sus secuaces y acéctos y, según dicen ellos también, los reformistas gastaron sesenta mil, como diciendo, de guapo a guapo no hay diferencia, y para otra verán.....

Cara cuesta la política en el distrito castropolense, y con las subsistencias tan altas. Si yo fuera un mediano escritor, haría algo sobre aquello de las vacas gordas.

Aquel famoso sueño del rey de Egipto, que descifró el patriarca José, tiene perfecta aplicación en el caso actual. Hemos pasado y aún estamos pasando por la época de las vacas gordas, como Egipto en tiempos de aquel bíblico Faraón; pero nos falta la prudencia que demostró aquel monarca al seguir el consejo de José.

Vendrán las vacas flacas y nos sorprenderán sin preparación de ninguna clase y no habrá más remedio que sufrir las consecuencias de la imprevisión y la indolencia. Nuestros adversarios no fueron previsores; se creyeron que Castropol y sus comarcas eran país conquistado, pero se equivocaron y la culpa la tuvieron sus pocos adictos, que los engañaron alardeando de fuerzas ilusorias. Hay un antiguo adagio que dice: la mentira sólo dura mientras llega la verdad que la desvanece, como lo prueba la última batalla de diputados provinciales, que después de iniciar débilmente la lucha, tuvieron que retirarse abochornados y diciendo: tenemos que firmar la paz e indemnizar a los reformistas castropolenses de los sesenta mil del ala y decirles que reconocemos nuestra impotencia y que ante tan nobles adversarios nos retiramos.

A pesar de todo, amables lectores, no quiero terminar la presente crónica sin poner algo al corriente del sueño de los conservadores franquinos. Aún están terne que terne y sueñan ya con las elecciones municipales, a pesar de lo que leyeron en el número anterior, no quieren rendirse; se desviven por mangonear en el Ayuntamiento, y no cesan en sus cabildeos y corrillos de preparar a sus *notables* para desempeñar un puesto en la casa del pueblo. ¡Qué ilusiones, qué sueñitos! Sueños pueden llamarse la designación de personas, pues entre otras parece que figura el honorable médico municipal Dr. D. Millán Barca, de quien dicen los mismos conservadores cosas que no se pueden creer en manera alguna. Dicen que cuando la gripe se han muerto personas por imprevisión del médico. Yo y todos los del concejo protestamos de tamaña calumnia; nuestro médico es, si cabe, excesivamente esclavo de sus deberes, como lo prueba cuando la enfermedad a que aludo, que noche y día no se dió punto de reposo visitando a sus numerosos enfermos, privándose de sus comodidades y no comiendo ni durmiendo a las horas reglamentarias, y por cuyo motivo se enfermó y tuvo que guardar cama, y aún convaleciente, se lanzó a la calle con exposición de su vida. La Corporación municipal, a propuesta de un concejal, aprobó por unanimidad, e hicieron que constase en el acta, un voto de gracias al aludido Sr. Barca, por lo que le felicito, como igualmente a la digna Corporación municipal.

Todos saben que las elecciones en el distrito de Castropol se deslizaron sin incidentes y fueron proclamados diputados provinciales D. Celso Gómez Argüelles y D. Fermin Landeta, personas de reconocida moralidad y competencia, a los que les deseo acierto en el desempeño del cargo.

A éstos y al insigne tribuno D. Melquiades Alvarez, desde estas columnas, les envío mi felicitación y enhorabuena.

*Un elector.*



Precedentes de la Habana llegaron a sus casas de la Braña, los jóvenes y buenos amigos nuestros D. Salvador y don Amador García, que pasarán en dicho punto la temporada de verano.

Deseamos que su estancia en la querida tierruca, les sea muy agradable al lado de sus familias y reciban nuestra afectuosa bienvenida.



El martes 8 del corriente salió para Oviedo nuestro buen amigo D. Celso Gómez, después de pasar unos días en casa de nuestro querido jefe local D. Victor Ochoa, de Valdepareas.



## DE LA DECENA

Se encuentra entre nosotros pasando unos días, nuestro muy querido amigo D. José Benito Alvarez, de Taramundi, activo corresponsal del CASTROPOL en Iquique, Chile, al que hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción.

Deseamos que su estancia en Castropol le sea grata y reciba nuestro saludo de bienvenida.

En la crisis resuelta el sábado 19 del corriente por la dimisión del Gabinete Maura-Cierva, fueron consultados por S. M. el Rey los jefes de las izquierdas, entre ellos, nuestro ilustre jefe y dignísimo diputado por Castropol D. Melquiades Alvarez, quedando constituido después el Ministerio que damos a última hora.

El domingo 13 del corriente tuvo lugar en Figueras la fiesta Sacramental, estando la función religiosa solemnísima, y muy concurrida de gente la procesión.

Por la tarde se celebró en aquella Alameda un animado paseo, amenizado por la banda de música de allí.

Está pasando unos días en Castropol, en casa de los señores de Monteavaro, el ilustrado canónigo de la Catedral de Astorga D. José Méndez Penzol, al que hemos tenido el gusto de saludar, deseándole agradable estancia entre nosotros.

Regresaron de la Coruña a su casa de esta villa, las señoritas María y Carmen Pardo Aburto, acompañadas de su hermano nuestro amigo el ilustrado profesor mercantil de aquel Instituto, D. Inocencio.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro querido amigo y suscriptor en la Habana D. Antonio Fernández San Julián, que regresó de aquella capital a Tapia, donde pasará una temporada.

De Celanova, Orense, donde pasó unos meses, regresó a su casa de esta villa acompañada de sus hijos, la distinguida señora D.<sup>a</sup> Teresa Fernández, esposa de nuestro querido amigo el Registrador de la propiedad de Castropol D. Arturo Estevez Alvarez.

Ha entrado a formar parte de la redacción de «El Noroeste» de Gijón, el querido y culto colaborador de este decenario D. José Díaz Fernández.

Llega el amigo Pepe por sus propios méritos al importante cargo que se le confió en aquella publicación, y no dudamos que el joven escritor verá coronados sus esfuerzos literarios en más altas empresas.

Reciba nuestra enhorabuena, lo mismo que el querido y valiente colega gijonés.

De Avilés llegaron a Castropol, donde pasarán como todos los años la temporada veraniega, la respetable señora D.<sup>a</sup> Juana Pardo de Aldigundi, y su hija Srta. Aquilina, a las que damos nuestra bienvenida.

En Santa María de Oro, República Argentina, falleció a los 31 años de edad, el día primero de Junio pasado y a consecuencia de la gripe, D. José M.<sup>a</sup> Blanco Gayol, natural de San Juan de Moldes, habiendo recibido cristiana sepultura en el cementerio de la capital de Mendoza.

A su madre D.<sup>a</sup> Rosalia Gayol, hermanos, entre los que se cuenta nuestro estimado amigo D. Juan, damos nuestro sentido pésame, como igualmente a sus hermanos ausentes y demás deudos.

Salió para Jomezana, Campomanes, a pasar las vacaciones escolares, el ilustrado maestro de la escuela de niños de esta villa D. Tomás Alvarez.

Hemos tenido el gusto de saludar en Castropol al querido primer teniente Alcalde en funciones del Ayuntamiento de Luarca, D. Francisco Gamoneda, distinguido amigo nuestro.

### Última hora

## Nuevo Gobierno

*Presidencia, Sánchez Toca.*

*Guerra, Tovar.*

*Instrucción, Prado Palacio.*

*Hacienda, Bugallal.*

*Marina, Florez.*

*Fomento, Abilio Calderón.*

*Estado, Lema.*

*Gobernación, Burgos Mazó.*

*Gracia y Justicia, Amat.*

*Abastecimientos, Mochales.*

## Francisco Fernández Reliegos

DENTISTA.—RIBADEO

Ha salido para Madrid donde permanecerá hasta 1.º de Agosto.

Su casa en Madrid: Alcalá 40, 1.º

CLÍNICA DENTAL

*Fernández Reliegos y Compañía*

Sucesores del Dr. Sagalés

ASOCIACIÓN DE NATURALES

DEL CONCEJO DE EL FRANCO

HABANA

*Sociedad de Beneficencia e Instrucción*

TENIENTE REY 72

APARTADO NÚM. 687

## Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2  
RIBADEO—Figueirúa, 60.

## Villar & Compañía, Sucesor

SAN JUAN.—Puerto Rico

**CARLOS CONDE, ÚNICO GESTOR**

Casa establecida desde el 1878 y dedicada actualmente al ramo de Comisiones y Representaciones de casas europeas y americanas.

Preferente atención a las consignaciones de productos españoles, contando con una larga experiencia en el manejo de dichos artículos y las mayores facilidades para obtener pronta venta de todo producto dentro de las condiciones más favorables del mercado

Agente general en Puerto Rico de las siguientes Compañías de Vapores:

### RED "D" LINE

con servicio quincenal entre New-York, Puerto Rico y puertos de Venezuela.

### HERRERA LINE

con servicio entre los puertos de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

GUARDIAN ASSURANCE COMPANY Ltd., de Londres contra incendios, y BRITISH & FOREIGN MARINE INSURANCE CO. Ltd., de Liverpool contra riesgos marítimos.

Gustosamente se suministrarán informes de mercado a las casas de comercio que los soliciten.

## REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son infalibles las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que un solo enfermo de anemia dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, botica de Sanjurjo. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, boticas de Vega y M. Fernández. En Ribadeo, botica de Alonso.

### PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA

#### AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Paseo de Julio 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. José Antonio García, Amargura, 13, Habana.

# Imprenta del CASTROPOL

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo

*Esmeradas impresiones*

*Anuncios a precios económicos*

LOS PEDIDOS:

Sr. Administrador del "Castropol"